

Ángel José Fernández (Sel. y est.). (2022). *Josefina Pérez de García Torres, poemas escogidos*. 231 pp. ISBN: 978-607-8634-49. Xalapa: Instituto Veracruzano de Cultura.

La participación de las mujeres en la cultura, específicamente en las letras durante el siglo XIX, suele ser pensada como escasa o nula, puesto que apenas se les menciona en los espacios de promoción de la lectura. A pesar de este estereotipo, en el último siglo se han realizado arduos trabajos para revisar y recuperar a aquellas voces que fueron calladas por la historiografía literaria del siglo XX. Parte de los objetivos de estos estudios recientes sobre las mujeres en la literatura decimonónica es “hacer justicia” histórica, mediante la visibilidad de sus textos, y cumplir con el cometido de que sea la obra quien hable por sí misma. Con esto, se logra una reelaboración del canon de la poesía mexicana del siglo XIX.

El Instituto Veracruzano de la cultura (IVEC), en colaboración con Xalapa Antiguo, Asociación Civil, en su colección Escritoras Veracruzanas, demuestra el interés por preservar obras de escritoras de las que poco se ha hablado. Tal es el caso de Josefina Pérez de García Torres (1851-1894), autora xalapeña, cuyos poemas han sido recuperado, editados y antologados por Ángel José Fernández, bajo el título *Josefina Pérez de García Torres, poemas escogidos*. Esta edición, anotada, cuenta con una serie de comentarios críticos, así como con un estudio introductorio, en el que se justifican los trabajos de recuperación y circulación de obras olvidadas, facilitando la recepción de los textos. Cabe señalar la importancia y lugar que



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 2.5 México.

el editor da a aspectos significativos de la vida de la autora, con la finalidad de que esta propuesta resulte un viaje en el que los datos biográficos marquen sus diversas facetas como poeta.

Los textos de Josefina Pérez de García Torres se caracterizan por cierto rasgo intimista. Al leerla, puede parecer que nos acercamos a ella desde la lectura de su diario, en el que permanecían, haciendo un recuento de su quehacer y sentir desde la poesía. Esta influencia de su biografía en su obra nos remite a la característica de la escritura autoreferencial de la literatura escrita por mujeres en el siglo XIX, muestra de la creación literaria como un medio de construcción de identidad cultural y femenina, también como lección didáctica para otras mujeres. Los poemas “Mi hijo Fernando”, “Rimas”, “La mujer”, entre muchos otros, son algunas pruebas y ejemplos de la estrecha relación entre su vida y obra.

Si bien Ángel José Fernández, en su estudio introductorio, explica de forma muy concisa la evolución de la poesía de Josefina Pérez de García Torres, la estructura del libro no fue organizada rigurosamente de forma cronológica, sino dividida en tres apartados: rimas, poesía y apéndice. En los primeros dos apartados, fue respetada la disposición de elección de la autora en la edición póstuma de sus *Poesías* (1901). También se agregó un apéndice, en el cual se recopilaron tres textos escritos en prosa.

En cuanto a las “Rimas”, nos encontramos frente a la facilidad de Josefina Pérez de García Torres por la creación de espacios y atmósfera, en donde el arraigo hacia los lugares es expresado por medio de descripciones de los paisajes, la naturaleza y los colores del crepúsculo, tal como lo hace en sus poemas “Horas vespertinas” y “La puesta del sol”. Sin embargo, su poesía se extiende al tratado de tópicos como la tragedia, la muerte y la resignación, siendo “Hojas e ilusiones” y “Desencanto” unos ejemplos sobre estos contrastes temáticos.

En la sección “Poesía”, a pesar de mantener el sentimentalismo que caracteriza la producción literaria de las autoras decimonónicas, es posible encontrar poemas melancólicos. Regresa a su pasado para hacerle frente al hado, por ser el responsable del martirio que la orilló a la pérdida de su fe, como lo muestra en su poema

“Hastío”. En estos poemas, la visión sobre el amor deja de ser apacible, al no exaltarlo como una bendición; más bien, el idealismo espiritual hace que se convierta en una pesadez, que sólo el mismo amor parece poder curar. Puede notarse que hay una evidente preocupación filosófica, pues recurre a cuestionamientos en torno a su papel como *ser* en el mundo.

Finalmente, el “Apéndice” está conformado por tres textos escritos en prosa, en los que, de forma casual y explicativa, compensa los temas abordados en sus poemas. Si bien nacen desde un fundamento pasional, del que puede surgir tanto un amor como una tristeza exacerbados, también abarcan una racionalidad, pues se presenta una búsqueda por intentar responder preguntas tornadas de angustia, provenientes de las reflexiones sobre la vida.

Hablar sobre la obra de Josefina Pérez de García Torres como aquella que sólo contiene sentimentalismos es reducirla a una de sus tantas facetas. Acercarse a esta gran poeta desde *Josefina Pérez de García Torres, poemas escogidos*, da lugar a conocerla como una maestra en su arte, cuyo mayor valor plástico se encuentra en el dominio de cada corriente poética que decidió explorar. Aun así, logró mantenerse fiel a un estilo en el que las flores, el bosque y las aves –elementos representativos de su tierra natal– permanecen intactos como recursos importantes de su medio de creación de paisajes, metáforas y analogías, incluso como protagonistas. Esta edición es el comienzo de la ruptura de una deuda histórica hacia Josefina Pérez de García Torres. Al igual, es un parteaguas en la construcción de la figura de esta autora como una de las principales exponentes del romanticismo en México.

Darina Ruiz

Universidad Veracruzana, México

zs22014002@estudiantes.uv.mx